



LA COMPARSA DE LOS TURCOS

• M^a Carmen Rico Navarro •
CRONISTA OFICIAL DE LA VILLA

El origen de la fiesta de Moros y Cristianos en el Levante español debemos buscarlo en la lucha entre el poder turco-otomano y la dinastía de los Austrias por la hegemonía política en el mar Mediterráneo durante el siglo XVI.

E

s precisamente ese enfrentamiento, que se resolvió de forma favorable para los Austrias en acontecimientos bélicos tan célebres como la batalla de Lepanto de 1571, el que se conmemora anualmente en muchas de las poblaciones que estuvieron directamente relacionadas con estos avatares, bien soportando las diversas razias berberiscas que asolaron nuestras costas, siendo de especial magnitud los ataques a la Vila Joiosa o a la propia Huerta de Alicante, o bien colaborando en la defensa de ésta mediante el envío de compañías armadas.

Petrer, al igual que Alcoi o Villena, al ser poblaciones de interior aunque muy cercanas a la costa, colaboraban mediante el envío de contingentes armados que se encargaban de apoyar y de controlar diversos tramos de la rada costera. De la constitución de varias de estas compañías conservamos referencias documentales, tanto de finales del siglo XVI como de las primeras décadas del siglo XVII.

Por ejemplo, en el año 1617, Petrer toma parte en las distintas guerras y escaramuzas contra los piratas berberiscos que asaltan nuestras costas, como se indica en un consejo del día 25 de abril, formándose una compañía de armas y proveyéndose la villa de pólvora, cuerda y plomo. En el año 1638 aparece otra compañía compuesta de



La comparsa de los Turcos nace por una escisión de la de los Moros. En la foto vemos algunos Moros junto a la banda de música de Caudete.

95 hombres mandados por el capitán Vicente Alcaraz, Juan Morilla como alférez con su bandera y Juan Gerónimo, menor, con su alamar de sargento. Al menos hasta bien entrado el siglo XVIII se siguieron formando estas compañías como así lo demuestran los documentos de los años 1639, 1643, 1656 y 1705.

Algunas de estas compañías ejercían funciones de tiro con arcabuces con motivo de acontecimientos tales como las festividades dedicadas a San Bonifacio, San Bartolomé, la Virgen y al Cristo, así como en los distintos centenarios de los siglos XVIII y XIX. El origen de la fiesta de Moros y Cristianos, que rememora el enfrentamiento entre ambos bandos, tiene su memoria histórica en este tipo de obligaciones civiles que tenían que realizar los hom-

bres. Por esta razón no debe sorprendernos que una vez instituida esta celebración como fiesta de Moros y Cristianos, en el bando moro de varias poblaciones aparezca la comparsa de los Turcos.

Pero los Turcos no sólo han dado el nombre a varias comparsas en lugares donde se celebra la fiesta. Sabemos que en Latinoamérica, concretamente en Montevideo (Uruguay), llegaron más lejos y durante el siglo XVIII las fiestas de Moros y Cristianos que allí se celebraron eran llamadas de «Turcos y Cristianos».

En Petrer es en el año 1927, siete años después de haberse formado la comparsa de los Turcos de Sax, y posiblemente influenciados por la recién aparecida formación festera sajeña, cuando se funda la comparsa de Tur-

cos. Ante la inexistencia de documentación sobre las causas que llevaron a su formación, la tradición oral muestra dos versiones distintas. La primera, casi con toda seguridad la más probable, señala que fueron las divergencias que surgieron entre José Brotons Galiano, más conocido como el *tío pajuso*, que ostentaba la presidencia de la comparsa de Moros y unos años más tarde la de la Unión de Labradores y Festejos de San Bonifacio, Mártir, y Gabriel Maestre, el *tío cabotón*, y Facundo Miralles. Como consecuencia de diversas trifulcas en las fiestas, muy frecuentes por aquel entonces, se produjo una escisión en la única comparsa existente en Petrer en ese momento en el bando moro, los Moros (en la actualidad conocidos como Moros Viejos), creándose una nueva comparsa, la de los Turcos, que sólo salió a la fiesta los años 1928 y 1929.

La otra versión existente respecto a la aparición de esta formación festera señala que fue debido a las disputas que surgieron entre dos personas que quisieron la bandera de la comparsa de los Moros el mismo año.

Resulta curioso el hecho de que Antonio Planelles Navarro, tesorero durante estos años de la Unión, no tomara parte en el conflicto. A modo de ejemplo podemos decir que, de sus cuatro hijos, el mayor, Pepe, pertenecía a la comparsa de Moros; su hijo, Luis, de 12 años, quería salir a la fiesta y Antonio tomó una decisión salomónica: lo apuntó a la comparsa recién creada.

Ahora bien, con independencia de que una u otra versión sea la correcta, durante esos dos años desfilan junto a los Turcos, los Moros, dentro del bando del mismo nombre y las comparsas de Artilleros, Marinos y Tercio de Flandes en el bando cristiano.

Respecto al traje de la nueva comparsa los componentes de la misma optaron por una solución fácil: el traje sería el mismo de la comparsa de Moros ya existente con unas pequeñas modificaciones. Acortaron hasta la rodilla el bombacho de color verde que conformaba el traje, suprimieron la manta e hicieron un nuevo turbante cambiando los colores, en vez de blanco y verde, que era el de la comparsa de Moros, lo hicieron blanco y rojo.

La bandera de los Turcos se confeccionó de moaré color granate y tenía unas letras bordadas de color dorado. Esta bandera volvió de nuevo a las calles de Petrer ya que fue cedida



El traje de los Turcos variaba muy poco respecto al de los Moros. Las únicas diferencias eran el bombacho acortado hasta la rodilla, la ausencia de manta y el color del turbante. José Brotons, el «tío pajuso».

por Pablo Medina a la comparsa de Moros Nuevos, que la lució por primera vez el año 1950 en la bajada de los nuevos cargos festeros, utilizándose hasta el año 1952. En 1953, los Moros Nuevos confeccionaron y bendijeron su propia bandera.

La historia de los Turcos de Petrer fue, como hemos visto, muy efímera. Esta nueva comparsa, que bien pudo ser un nuevo aliciente para el bando moro, no llegó a fructificar, sin duda por falta de raigambre.

Al cabo de un par de años, en 1930, los Moros hicieron las paces y volvieron a desfilan como una sola comparsa. Tuvieron que pasar veinte años, 1949, hasta que un grupo de festeros decidieron crear una nueva formación festera dentro del bando moro, los Moros Nuevos, que desfilan por primera vez en el año 1951 con la denominación de Moros Marroquies.

En Petrer fueron varias las comparsas que empezaron su andadura en la fiesta y de las que no conserva-

mos apenas memoria histórica. Así, la comparsa de Romanos que disparó, junto a la comparsa de Moros, al pasar por el término de Petrer el ferrocarril en el que viajaba hacia Alicante la reina Isabel II en 1858; la de Garibaldinos, fundada en el año 1876, dos años después de formarse en Sax y compuesta en ambos pueblos por republicanos y liberales simpatizantes de la reunificación italiana; la de la Catalana y la de Cavallets, junto a la de los Turcos, tratada en este artículo, son ejemplos de comparsas que necesitan de un estudio, que abordaremos próximamente, para tener un mejor conocimiento de nuestra fiesta.

Por otra parte, también sería interesante rescatar del olvido dos comparsas que pudieron ser parte de nuestros Moros y Cristianos, pero que no llegaron a configurarse nunca como tales. Nos estamos refiriendo a la de Piratas y a la de los Faraones, aunque resultaron intentos fallidos, también tienen su apartado dentro de la historia de la fiesta.

